

Principios Absolutos de la Obra de Dios

Jesús les dijo: Mi comida es que haga la voluntad del que me envió, y que acabe su obra.

(Juan 4:34)

2025

Los textos bíblicos transcritos en este material están en la versión Reina Valera 1960.
Diciembre, 2025.
Contacto: injesuslikeness@gmail.com

RESUMEN

Principios absolutos de la obra de Dios	5
Métodos o principios?	5
Principios absolutos de la obra en general	6
Principios absolutos específicos de los grupos caseros	9

Principios Absolutos de la Obra de Dios

Muchos hermanos creen que hay varias formas de hacer la obra de Dios. Unos creen que se puede hacer de una manera, otros de otra. Algunos hacen "discipulado", otros hacen grandes reuniones. Unos hacen evangelismo personal, otros hacen evangelismo masivo. Algunos hacen la guerra espiritual, otros hacen estudios bíblicos. Algunos otros creen que la obra de Dios debe hacerse con una combinación de todos estos métodos.

Los que hacen estas afirmaciones no ven otra cosa además de métodos. Este es el problema con el tal "discipulado". Para muchas personas es sólo otro método. El método del discipulado en general consiste en reunir a algunos hermanos y pasarles la enseñanza de algún pequeño folleto. Jesús no mandó a hacer discipulado, Él mandó a hacer discípulos. Y esto no es un método desecharable, es un principio indiscutible de la obra de Dios.

Algunos nos preguntan si creemos que tenemos el "método" correcto. Si pensamos que todos deben copiar nuestra forma de hacer la obra. Otros llegan a acusarnos de que esto es lo que pensamos. Hay otros que sinceramente quieren hacer discípulos y preguntan a nosotros hasta qué punto deben hacer como estamos haciendo. Ellos quieren saber qué cosas son indispensables y cuáles pueden cambiar de acuerdo a las circunstancias y el lugar en que trabaja. El objetivo de este estudio es traer claridad sobre estas cuestiones.

Principios

Absolutos

Prácticas

Relativas

¿Métodos o Principios?

Necesitamos entender algo básico. Los métodos son **relativos**, pero los principios son **absolutos**. Es decir, los métodos pueden cambiar con el tiempo, lugar y circunstancias, pero los principios nunca cambian. Los principios son indiscutibles y permanentes. Por lo tanto, descubrir y practicar principios es fundamental en la obra de Dios.

Todas nuestras prácticas o métodos deben tener origen en los principios. No importa cuántas prácticas tienen, o lo cuanto cambien estas prácticas. Ellas deben emanar de los principios.

A respeto de estas cosas, hoy encontramos un engaño común: se piensa que sólo la meta es absoluta en la obra de Dios, pero la estrategia es relativa. "Lo que" Dios quiere es absoluto, pero "El cómo" Dios quiere es relativo. Lo que importa es el objetivo, pero cada uno busca alcanzarlo de la manera que quieren. Afirmamos que **esto es un engaño**. No podemos hacer la obra de Dios de la manera que queremos. Los objetivos de Dios son sublimes, son divinos. Él no nos da una obra tan enorme y dice "hagan como quieran". Esto no quiere decir que Él nos dará detalles acerca de las prácticas. Pero nos guiará en cuanto a los principios de la obra, a respecto de "LO QUE" quiere y de "LO CÓMO" quiere.

Principios Absolutos de la Obra en General

1. El Propósito Eterno de Dios

Nadie puede cuestionar Rom 8: 28-29. Si queremos cooperar con Dios, tenemos que trabajar en función de esto. No podemos trabajar para salvar a muchos, llenar el salón, mantenerlos en la iglesia, tener un trabajo grande y reconocido, etc. Si no trabajamos como Pablo (Col 1:28; Ef 4:13), no cooperamos con Dios de modo completo.

2. Jesús es nuestro único punto de referencia

No debemos mirar sólo a Jesucristo en la cruz, en la resurrección o en el trono. Debemos mirar Jesús como obrero, su modo de operar, su estrategia de acción. Los hombres de éxito, los ministerios reconocidos a nivel mundial, no sirven como punto de referencia. Sólo en la medida en que siguen a Jesús. Ver Mt 17:1-5; Heb 1:1-3.

3. La palabra apostólica es nuestra única fuente de información

El Antiguo Testamento es útil (2Ti 3:16), pero no sirve como base. El A.T. contiene las sombras y figuras (Col 2:16-17; Heb 8:5; 9:23; 10:1), pero el Nuevo Testamento contiene la realidad que es Jesús y la Iglesia. Si quisieramos edificar una nación terrenal, deberíamos buscar los principios para esta obra en el A.T., pero la iglesia es una nación celestial (Ef 2:6; Heb 12:22), y los principios de su edificación están en el Nuevo Testamento (véase también Gál 4:8-11).

4. La orden de Jesús es que hagamos discípulos (Mt 28:18-20)

Para entender bien qué obra es esta, tenemos que ir al Nuevo Testamento y ver con cuidado:

- ¿Qué era un discípulo para Jesús (Lc 14:26-27; 14:33; Jn 8:31; 13:34-35; 15:8);
- Como Jesús hizo discípulos, que mensaje predicaba y que condiciones ponía (Mt 18:19; 9:9; 19:16-22; Lc 9:57-62; 14:26-33);
- Como cuidaba de los discípulos (Mc 3:14; Jn 17; Mt 5:1-2).

5. La única predicación que forma discípulos es la predicación del evangelio del reino

Tenemos que conocer bien la diferencia entre el evangelio del reino y el evangelio de las ofertas. Si predicamos la salvación sin las condiciones del discipulado, no vamos a formar discípulos sino una reunión de personas sin compromiso y sumisión a Dios.



No podemos considerar esta manera de Jesús trabajar, como algo relativo.
Debemos hacer como él hizo.

6. La estrategia de Dios para cumplir su propósito es el servicio de los santos

Si no entendemos bien Ef 4:11-16, hasta podemos reunir mucha gente, pero nunca vamos a cooperar completamente con el propósito de Dios revelado en Ro 8:28-29 y Ef 4:13.

7. Todo reconocimiento del ministerio debe ser por el fruto del servicio (Mt 7:16)

Debe haber fruto de vidas alcanzadas, transformadas, edificadas para alguien que va creciendo en el ministerio. En los sectores más tradicionales de la iglesia, el reconocimiento viene a través de un curso de teología. En los sectores llamados "renovados", el reconocimiento es por el carisma o la elocuencia en la enseñanza. En los tiempos del NT, los presbíteros surgieron dentro de la propia iglesia, y fueron reconocidos por su vida reta y por el servicio (Tit 1:5-9).

8. Pastores y otros líderes deben ser y hacer todo lo que quieren que los demás discípulos sean y hagan (Hch 1:1; Heb 5:1-3)

Deben ser ejemplo, no sólo en su santidad personal, sino también en el servicio. Deben funcionar en las coyunturas y ligamentos, predicar el evangelio, hacer discípulos, edificarlos, formar iglesia en los hogares, etc.

9. Toda la enseñanza y la estructura deben mantenerse en simplicidad (2Co 11:3)

No debe haber un "paquete" muy grande. Pablo dio todo el consejo de Dios a los Efesios en tres años solamente (Hch 20:27). Jesús mandó a guardar todas las cosas (no toda la Biblia). Si la iglesia está llena de intelectualismo bíblico, o está siempre en busca de novedades, será muy difícil edificar discípulos. La novedad en la iglesia es que el amor y la obediencia crezcan, y muchos se conviertan al Señor.

10. Todo esto se hace en los hogares

Ver Hch 2:46; 5:42; Ro 16:10,14,15; 1Co 16:15,19; Col 4:15.

El Espíritu Santo guió la iglesia a las casas, no para hacer reuniones con oración, cánticos y predicación, pero para ser todo lo que la iglesia debe ser (principalmente a desarrollar el servicio de los santos). En las grandes reuniones con muchas personas, no se puede ordenar los santos para el ministerio. Así que debemos reunirnos en los hogares, en pequeños grupos.

Principios Específicos para los Grupos Caseros

1. Que sean grupos pequeños

Ni siempre es posible mantener los grupos pequeños como se gustaría, por causa de la lentitud en la formación de nuevos líderes. Pero debemos hacer todo esfuerzo en esta dirección, porque con mucha gente es muy difícil de supervisar concretamente todos los ministerios del grupo.

2. Que todos los del grupo entiendan cual es la obra del grupo

Deben tener una mente liberada del “reunionismo”. Hay que entender que la principal obra no es la realizada en la reunión del grupo, pero lo que es hecho durante toda la semana, por todos los miembros del grupo (es decir, el compañerismo, el evangelismo en las calles, las visitas a los contactos, el cuidado con los discípulos, los encuentros con discipuladores, los encuentros con el núcleo del grupo, los encuentros de liderazgo, viajes a ciudades cercanas, visita a los hermanos de otras congregaciones de la ciudad, etc.)

3. Que los líderes sean formados en todo lo que deben producir en los grupos

Si alguien no tiene una sólida experiencia de compañerismo, evangelismo, edificación de discípulos y formación de discipuladores, ¿cómo conducirá al grupo a tener esta experiencia?

4. Que se trabaje por niveles

Jesús es el modelo de la obra, y él trabajó por niveles (tenía las multitudes, los 500, los 120, los 70, los 12 y entre estos, Pedro, Juan y Santiago). Para cada nivel es una intensidad de acompañamiento. Cada localidad debe buscar la mejor manera de distinguir niveles en los grupos. De la manera que hacemos esto, es una cosa relativa. Pero, quién no distingue niveles en el grupo, está dejando de lado un principio absoluto, que percibimos en el ministerio de Jesús.

5. Que el encuentro del grupo sea lleno de participación

Los discípulos que hacen parte del grupo, no sólo debe trabajar durante la semana, pero durante las reuniones deben participar con sus oraciones, testimonios de trabajo, etc.

6. Que haya trabajo en la calle

Jesús pasó la mayor parte de su ministerio en las calles. Incluso cuando edificaba sus discípulos, estaba en la calle. Esto creó una amplia oportunidad de evangelismo constante. Discípulos temerosos, que quieren quedar siempre en casa, es poco probable que van a dar continuidad a la obra. Hay que salir en grupos, salir con compañero, con los discípulos, con los más maduros, con todo el grupo, de todas las formas y en todas las oportunidades posibles.